

La Rebelión

Periódico anarquista

Int. Institut:
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

APARECE CUANDO PUEDE
POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

AÑO II—NÚM. 16
Montevideo, Marzo 8 de 1903

DIRECCIÓN: PERFECTO AMOR
TACUAREMBÓ, 36 A

¿QUE HACEMOS?

¿Que hacemos? es de preguntarse, ante el soberbio movimiento, casi general llevado a cabo por el proletariado Europeo?, ante el arranque imponente de la laboriosa masa de ese pueblo que se rebela en nombre de la dignidad humana y protesta contra la barbarie gubernamental, y la explotación inicua del capitalismo?

¿Que hacemos anarquistas de esta república? ¿Será con la inercia hecha carne en nosotros, que nos encañinamos a la prosecución de nuestros fines? No por cierto; ni mucho menos aplaudiendo la actitud del asalariado del viejo continente, sin secundar en lo más mínimo, esas manifestaciones revolucionarias del párra moderno. Ellas son el ejemplo que nos inducen a continuar la obra, es la enseña que nos guía a conseguir nuestros propósitos:

Pero, desgraciadamente, hoy, cuando las circunstancias son más poderosas, y por lo tanto nos determinan a obrar—haciéndonos así más digno de nuestros hermanos que luchan en la Europa—es cuando al contrario, nos duele decirlo—la cuestión social, las luchas en pro de la emancipación obrera, característica de este siglo, atraviesan en esta ciudad por un periodo de decadencia inespuesta, puesto que casi es completa. Decadencia no tanto de extrañar en la clase trabajadora, cuyo cerebro no conciben aun los ideales filosóficos—sino también de aquellos que se imaginan poseer las ideas sublimes de la libertad integral, y la igualdad económica, la Anarquía.

Es necesario sin embargo, su bien de los productores, que esta apatía que se ha apoderado de las energías anarquistas termine de una vez.

De lo contrario, solo mereceremos el escarnio y el desprecio de los desheredados.

Porque no faltará quien verá en nosotros ausencia de valor, en los momentos de peligro, y más que de valor de convicción y pensarán, tal vez, que igual a los políticos, los habremos engañado en los instantes que mas debieramos de estar a su lado, como hombres y como anarquistas, y nos achacarán ruines cobardías, tristes mezquindades y personales intereses.

La hora de reaccionar pues, ha llegado. Confesemos que hemos perdido mucho tiempo en pequeñas sutilezas, y que es de importancia suma que nos agitemos por la verdad de nuestros ideales.

Sin agitación no hay progreso; sin movimiento no hay vida.

Amantes de la verdad, del progreso y de la vida, a vuestro puesto la conciencia os llama. Demostremos tenerla. Que es en los momentos solemnes de la fecunda lucha que los hombres de convicciones y sentimientos, sus fibras de revolucionarios sinceros deben poner a prueba.

En cambio, nosotros, parece que a los primeras de cambio, hemos concluido por declararnos vencidos.

Todos esos movimientos habidos aquí, y que parecían traer en sí toda una potencia destructora han demostrado solamente, ser

obra de entusiasmos momentáneos. Y ni siquiera por cortesía aprobamos la digna actitud del proletariado europeo y del argentino en América, ya por medio de meetings de la prensa, del folleto, o de cualquier forma en la que pueda dejarse constancia de adhesión al movimiento obrero, y de protesta a la tiranía contemporánea. Nada de eso hemos hecho.

Lo que pasa en esta capital es indigno de los productores y es vergüenza de los anarquistas. Iniciativas muertas al nacer por la desidia de los más; giras de propaganda por los pueblitos, como no hace mucho se hacían, suspendidas, conferencias, en centros de cuando en cuando; periodismo, moribundo, extinguiéndose lentamente; las intelectualidades entregadas todas al sueño; y si existen compañeros—bien pocos—de buena voluntad que se ocupan en hacer algo, son abandonados moral y materialmente por el grupo de ácratas y de trabajadores. Sin embargo, esperamos de nuevo que los verdaderos anarquistas tornen a los días de lucha, contribuyendo cada uno con su grano de arena.

Se hace indispensable, también, el constatar el número de compañeros decididos con lo que hemos de unirnos para la defensa de los ideales grandes, de la redención plebeya.

Hay necesidad de convencerse que los anárquicos de términos medios, solo sirven para obstaculizar la propaganda.

Basta, por lo tanto, de consideraciones,—error inmenso que ha desviado en mucho nuestros procederes—con los pobres de espíritu que vinieron a nuestras ideas más a perjudicarla,—si fuera admisible que hubiera quien se animara a perjudicarla—que a beneficiarla.

Productos fatales y morbosos del ambiente actual aplástense la cabeza!

En adelante, por lo que a nosotros concierne la táctica a seguir será la propaganda de la intransigencia; nueva orientación con la que hemos de vencer, porque la verdad se impone. A ella pertenece el anarquista. Y este no puede fluctuar, entre la corrupción del presente y la fuerza del futuro.

Nosotros deseamos pertenecer al Porvenir; y seremos del porvenir cumpliendo estrictamente con los principios de ese porvenir, que es la Anarquía. Anarquista, es quien ciñe sus acciones de acuerdo con las ideas que sustenta.

Hacemos un llamado a los libertarios de esta tierra, en nombre de la dignidad de la idea, para que vuelvan sobre sus pasos extraviados.

Algo que es demasiado sublime para describirlo, nos lo exige. La humanidad lo quiere.

Compañeros de sentimientos: completamente convencidos, de que, este nuestro pedido, ha sido interpretado por vosotros, tranquilo esperamos que empujados de nuevo la propaganda revolucionaria, en pro de la verdad de los ideales nuestros.

Deber de solidaridad proletaria, es el de ayudar en algo, el movimiento de los ex-

plotados que se opera hoy en casi todo el Universo.

Anarquistas del intelecto y del músculo es necesario reedificar.

Fuerza poderosa que destruya el presente, pensamiento generoso é inmenso que construya el porvenir.

¡ABAJO LOS EXPLOTADORES DEL OBRERO!

Consideramos de purificación social una campaña contra todos los amantes del obrero, sin distinción de ideas, que sacan dinero u otros provechos de su gran amor. A este fin se ha dirigido cuanto nosotros hemos dicho a los jefes socialistas que cobran los servicios que prestan a los trabajadores, contra ciertos republicanos que se han erigido en directores remunerados de una parte del obrero andaluz, y contra los que, llámense B ó llámense A, reclamen un voto al trabajador (otra especie de recompensa) a cambio de defensas y de apoyos que no existen, que no pueden existir; porque el que es capaz de ofrecer de buena fe sus servicios, es incapaz de pedir por ellos favor alguno.

Consideramos que obrero engañado es obrero perdido para la causa de su emancipación. Hemos de evitar, pues, que se engañe a los trabajadores si queremos su concurso en la gran obra de la sociedad futura. Consideramos que todos los que obtienen sueldos, directos ó indirectos, de las federaciones obreras ó de las sociedades, son y serán siempre un obstáculo a la revolución social. Hemos de evitar, pues, que las asociaciones de resistencia al capital teagan directores, secretarios ó periódicos remunerados. Consideramos que el que no padece las penalidades del obrero no puede sentir con igual fuerza que éste la necesidad de mejora. Hemos de oponernos, pues, a que los trabajadores estén dirigidos por gente que no trabaja. Consideramos que el abogado, el periodista, el exobrero; dadas las facilidades que les ofrecen los poderes burgueses para ser personajes a costa del pobre, constituyen un peligro para la emancipación de los trabajadores. Hemos de impedir, pues, que los charlatanes se metan en las sociedades obreras. Con este propósito, que estimamos esencialmente sincero y revolucionario, los verdaderos amantes de la emancipación del pueblo deben procurar, primero:

Que ningún intelectual forme parte del centro, federación ó colectividad obrera, y que nadie por concepto alguno, perciba jornal de las colectividades de trabajadores.

Es este el móvil del presente escrito. Con nosotros tienen un adversario, inofensivo ó terrible, aquellos trabajadores que, llámense anarquistas, socialistas ó republicanos, cobran un jornal fijo de las secciones de resistencia, y tienen también igual rival en este periódico, los que sin ser obreros manuales, dirigen centros, federaciones ó sociedades de trabajadores. Unos y otros han

de obtener y contar con nuestra oposición a su obra desmoralizadora, destructora y reaccionaria.

Por las razones expuestas han merecido los ataques más o menos rudos, pero siempre sinceros, de *Tierra y Libertad* los directores de la *Federación Malagueña*, porque explotan aquella federación y porque no son obreros; el presidente de la federación de la serranía de Ronda, porque por medio de su periódico, saca dinero de mentada federación y no es obrero; el presidente de la federación de trabajadores del campo de la provincia de Cadiz, porque es un extrabajador que vive de las sociedades de resistencia; la federación granadina «La Obra», porque está dirigida por gente política que no vive del salario, la unión general de trabajadores, porque está explotada política y económicamente por cuatro piojos resucitados que no traían unos y otros cobran jornales dobles. Los periódicos socialistas, en general, porque todos se publican o sacan algo para publicarse de las sociedades de resistencia.

Por lo expuesto, no por ser socialistas ni por ser republicanos, los combatimos. Si mañana sirvieran a los trabajadores desinteresadamente, no pidiendo su voto ni obteniendo su dinero, sino dando amor, apoyo e ideas gratis, y desde sus diferentes puntos de vista políticos procuraran ganar adeptos sin meterse en las sociedades obreras creadas para la defensa del trabajador en general, separado de los partidos, tendrían en nosotros, ya que no correligionarios, amigos.

Hagamos la prueba. Que los que no son obreros dejen de dirigir organismos obreros. Que los que publican periódicos políticos no admitan las subvenciones de las sociedades de resistencia, que los que no son ni pueden ser políticos. Que los exobreros rehúsen el sueldo que perciben de las secciones de resistencia. Que los que piden votos al pueblo lo hagan en calidad de políticos y no de obreros y fuera de las corporaciones gremiales.

Si así obrasen, los que hoy obtienen nuestra oposición, encontrarían nuestra amistad. Y si quisieran completar la obra proporcionando algún beneficio al pueblo productor, no con palabras en los mítins y en las reuniones públicas, donde se gasta todo el entusiasmo predicando la revolución para después presentarse candidatos a la legalidad, sino con acción, con actos, como hacen los anarquistas en todo momento, quizá podría pensarse en la unión, para el hecho, de los radicales español. Mientras eso no ocurra, guerra a los intelectuales que se hacen pasar como personajes porque dirigen y explotan asociaciones obreras; guerra a los extrabajadores que viven de las cajas de resistencia; guerra a la prensa política que saca dinero de los fondos que el proletariado reúne para hacer frente al capital! En fin: guerra a todos los explotadores del obrero, porque con sus engaños, por su modo de vivir, son un estorbo a la revolución social!

«Tierra y Libertad», Madrid.

NUEVOS ATENTADOS

Las *vazías* policiales parecen no haber terminado en la vecina orilla. La República Argentina, desea distinguirse de las demás naciones, en cuanto a persecuciones incalificables. El Sr. Roca se ha propuesto concluir con todos los honestos trabajadores que no piensen como él y tan brutales son los atentados llevados a cabo contra ellos, que van dejando atrás a los que cometen las mismas autoridades monárquicas.

Pero, Roca, demuestra ser muy ignorante,

además de sanguinario, al pretender detener una idea que la evolución histórica ha determinado, ya que transforme la sociedad temporal, con medios tan ruidosos como ineficaces, como la historia misma lo prueba.

Los hombres de convicción, no se doblegan ante persecuciones más rigurosas.

Y esos, vuestros criminales atentados, confirman más nuestros asertos, de que todos los gobiernos serán siempre los verdugos del pueblo.

Hoy, a los muchos ya cometidos, hay que agregar otros nuevos.

Comunica la prensa burguesa, que los compañeros Ghirardo y Valenzuela, directores, respectivamente, de la revista «El Sol» y de periódico «La Protesta Humana» han sido aprehendidos por las autoridades del democrático país de la libertad sin límite.

¿Y porqué? Simplemente porque sé, pues son un estorbo para el señor Roca, que creyó que deportados algunos anarquistas, moriría la Anarquía.

¿Y que un hombre de tan poco intelecto, esté al frente de los destinos de una nación! ¡Pobre pueblo! Pero, sigamos narrando. Ghirardo venía muy tranquilo de la imprenta, cuando le fué dada la voz de preso, por un esbirro, en plena calle. El compañero, solicitó, de dicho espía, explicaciones de quien era él y el porqué de su prisión; pedido que contestó el policía con un fuerte empujón y vociferando *marche! marche!* Nuestro compañero, replicó con dos soberbios bofetones. No bien hecho esto, cayeron como llovidos del cielo, varios espías que le emprendieron a golpes con él, habiéndole desgarrado toda la ropa.

Este relato lo hace la misma prensa burguesa. «El Tiempo» de Buenos Aires, se ocupa editorialmente, protestando en nombre de la libertad individual; artículo que se reproduce en «La Razón» de ésta comentándolo.

Valenzuela, también aprehendido, tal vez por el artículo de la «Protesta Humana», en el que se relataba el descubrimiento del ignominioso espía italiano.

Republicanos: los que de buena fe habéis aceptado los principios de la república, inclinada la cabeza, ante esos actos denigrantes perpetrados en nombre de las leyes republicanas, y avergonzados, llorad. Hombres de conciencia, no podéis ser republicanos sin haceros cómplices de tales atrocidades.

Sentimientos de humanidad piden de los corazones buenos, eterna y execrable condenación para los que en nombre de la libertad, esclavizan la Razón.

A MI IDEAL!

La humanidad marcha por desconocidos rumbos a la meta de sus aspiraciones!

Hay en la presente sociedad dos fuerzas que luchan en sentido opuesto. La una está representada por la parte consciente de ella que busca la luz que propaga la verdad y que en su constante anhelo se eleva vencedor, sobre el nivel de la parte contraria, que es la de los inconscientes—es decir los ruines—los mistificadores y pordioseros de las ideas; los que quieren sombras; quieren corrupción—quieren perversidad!—enemiga acérrima de la inteligencia, no consciente, no transige para que se illustre, para que se propague la verdad; enemiga de la libertad, quiere ahogarla con la fuerza bruta del consorcio infernal de sus tres poderes, quemando incienso a los pies de los verdugos: que torpemente han esclavizado por largos siglos la humanidad, asesinando con clínico descaro a los que con rebel-

día de convictos reclamaban el derecho y la justicia. La primera lleva por guía la razón: la conciencia es pensadora, es justa; la segunda lleva por guía el retroceso, la tiranía, la explotación, el mal, en fin, en mil diversas manifestaciones. En el seno mismo de nuestro campo anárquico, y esto es doloroso confesarlo, existen también seres que no pudiendo aun despreocuparse, del atavismo inoculado por un ambiente anterior proceden con egoísmo, con envidia, con hipocresía, con avaricia, con la calumnia, la rastrera calumnia que todo lo hunde, que todo lo mancha en el putrido lodo de la infamia, desvirtuando los nobles preceptos del Ideal, pretendiendo regenerar, cuando mucho, muy mucho nos hace falta regenerarnos nosotros mismos; pero apesar de los espíritus raquíticos, y malignos que nacieron crecieron y se desarrollaron bajo la sombra eterna de las pasiones innobles, la idea triunfará. La Idea que encarna la lucha portentosa de la razón, lucha sangrienta en la mayoría de los casos, lucha que cuesta muy cara a la clase productora.

Individuos, familias, sociedades, pueblos enteros en todos los tiempos y en todas las edades, han sentido caer sobre sus cabezas el golpe mortal del despotismo descargado por la férrea mano de los Césares de las conciencias y de las ideas libres. Allí está Roma, allí está España, allí está Francia, que lo recuerdan resentidas y avergonzadas.

La fuerza vencedora de las innumerables vallas que el sectarismo estúpido opone a la corriente avasalladora de las ideas anárquicas no es tiempo ya de contrarrestarla, utópicas y soñadoras locuras, son, al cabo bellas y maravillosas realidades.

«La humanidad marcha por desconocidos rumbos a la meta de sus aspiraciones» y vosotros los incrédulos, los opositores, los retrógados, que os atrevéis con audacia a llamar utopías a los que luchan por el triunfo de la Acracia; retroceded algunos siglos y preguntad a Colón que piensa del mundo, y os contestará que está incompleto y que él puede de acuerdo con las ideas de otro *soñador* de otro *utopista*, Galileo, completarlo, haciendo solo una expedición en cierto rumbo. Segura estoy, que al escuchar tamaña *locura* os hecharíais a reír burlonamente. Este hombre, diríais, es un loco rematado.

Así mismo haríais con los inventores de la imprenta, del vapor, del telegrafo, del teléfono, del para-rayo, del reloj, el invento de Marconi, telegrafía sin hilos, y tantos otros, que constituyendo hoy la gloria de sus autores, deberían dar el verdadero elemento de felicidad y bienestar a los pueblos.

Así la idea que se ha encarnado en nosotros, debe llevarnos, completamente regenerados, a la satisfacción común y mutua de todas las necesidades, y al consorcio de todas las naciones convertidas en la patria universal, y nosotros que para ella sentimos, por ella pensamos, y por ella vivimos, obedecemos a su influjo progresivo, luchando con ardor hasta conseguir que la presente sociedad envuelta en un torbellino de sombras, abatida y presa de mortal dolor, se extinga de una vez para siempre, resurgiendo depurada, entre los escombros de la R. Social la sociedad de los libres, de los iguales... la Anarquía!...

Paulina Bigiorgero.

LA «LEY» DE RESIDENCIA

Como se recordará, y según se anunciaba en el número 15 de «La Rebelión», la noche del 19 de Febrero último se efectuó una importante reunión en el «Círculo Internacional», con el fin de cambiar ideas respecto

á la «Ley» de residencia que rige actualmente en la República infame.

Los allí, reunidos, teniendo en cuenta que dicha «ley», aunque superficialmente parece un arma esgrimida tan solo contra nuestros compañeros, puede también en cualquier momento ser dirigida contra todas aquellas personas que por tal ó cual motivo les sean antipáticas ó opositoras á la política del Inquisidor Julio Atesino Roca ó algunos de sus secuaces, como ser Cané, Beazley, González, Bervedere y Comp^a, resolvieron celebrar un gran mitin popular ó manifestación pública de protesta, y, de acuerdo con las agrupaciones obreras y liberales radicadas en los puertos de todos los países, declarar el boycott bajo todas sus formas y con todas sus consecuencias á la República Argentina, hasta tanto no sea completamente derogada la infame «ley» de residencia, por ser anti-social é inhumanitaria.

Los vapores de la jesuitica compañía Transatlántica Española, especialmente el «Maria Cristina» y su estúpido y malvado capitán, serán igualmente boicoteados,—se constituyó un grupo de activos compañeros, cuyos nombres me reservo para no entorpecer la marcha de su cometido.

Un compañero, que por sus ocupaciones no le fué posible asistir á dicha reunión, dice que sería conveniente iniciar una suscripción internacional, para con su producto hacer imprimir un millar ó más de estampillas, con las palabras «Boycot á la Argentina», y mandarlas gratis á los Centros Sociales, y obreros de Europa y América, á fin de que estos á su vez les distribuyan profusamente, para ser usadas en la correspondencia, y de este modo hacer llegar nuestra voz de protesta á todos los ámbitos de la tierra.

Los obreros Europeos, sin distinción de ideas mas ó menos avanzadas,—según cartas que he recibido,—dicen estar dispuestos á secundar eficazmente todas nuestras iniciativas, hasta lograr la total abolición de la inicua «Ley», por considerarla atentatoria contra los derechos del hombre.

Yo, por mi parte, invito á los señores familiares de la Santa Inquisición Argentina, vulgarmente conocidos con los nombres de Roca, Cané, Beazley, González, Bervedere y Comp^a, como así mismo á los Capitanes de los Vapores «Maria Cristina» y «Espagne», y á las Compañías á que estos pertenecen, tomen nota del movimiento internacional que en su honor se está realizando, como muestra de agradecimiento por su filantropía, la cual ha sido tanta, que para no ser tachados de mezquinos, mandaron y llevaron á Europa, en viaje de placer, á individuos que jamás habían pensado en visitar gratuitamente, los puertos del Viejo Mundo.

Galileo.

LOS ETERNOS MANIQUES

No es difícil adivinar á que clase de maniques quiero referirme, á esos seres ignorantes que, vestidos con trapos multicolores y con machete colgado á la cintura, se pasean fanfarroneando por nuestras calles.

Es á esos seres que, á pesar de ser buenos en el fondo y de estar doctados muchos de ellos de muy nobles sentimientos, una vez en el interior del cuartel, se corrompen de tal modo, y de tal modo se embrutece, que á los pocos días de permanecer dentro de aquellos nauseabundos dormitorios, han perdido toda noción de hombres dignos; á esos seres digo, conocidos vulgarmente por milloes ó soldados, es á quienes yo dedico estas líneas.

Cuando el ciudadano se encuentra en los mejores años de su vida y puede ser útil á

sus padres y á él mismo, es violentamente arrebatado del seno de su familia é internado en el cuartel.

Una vez allí, se le obliga á despojarse de la ropa que tantos sacrificios le ha costado, y se le hace vestir el uniforme infame, que le distingue de los demás seres humanos. Lo primero que se le enseña, es la obediencia ciega á sus superiores y las monigoladas que están obligados á hacerle á éstos, siempre y donde quiera que los vean ó encuentren.

Después de haberles hecho perder hasta el modo de andar, se les instruye en la escuela del crimen; dándoles las más refinadas lecciones de como han de hacer para eliminar la vida de sus semejantes, advirtiéndoles que si su padre ó hermanos llegan algún día á sublevarse contra las disposiciones del gobierno, ó declararse en huelga en demanda de mejoras en el trabajo etc., y sus superiores mandan hacer fuego sobre ellos, están obligados como buenos patriotas á descargar sus fusiles contra el autor de sus días y contra aquellos á quienes no conocen, pero que les señalaran como enemigos suyos, sin tener en cuenta que unos y otros son víctimas de la misma enfermedad, la peste patriótica, y de la explotación capitalista; que mañana, vueltos al lado de sus familias, serán igualmente explotados por sus patronos, y se verán por lo tanto en la necesidad de hacer sentir su voz de protesta ante los atropellos de que son objeto.

No; nada de esto tienen en cuenta, por que no son dueños ni de pensar libremente. Se les mete en el cuartel, en donde se les enseña á marchar y contra-marchar, y á manejar de mil modos el arma homicida que más tarde ha de servir quizá para dar muerte á sus propios padres; se les atrofia de tal modo, que resaltan unas verdaderas máquinas automáticas, á las que no hay más que mandar, para que obedezcan.

Comprendiendo sus jefes que el alcohol contribuye poderosamente á su embrutecimiento, les dejan la libertad de embriagarse como y cuando quieran. Sin embargo, cuando el soldado se encuentra beodo, todos sus superiores, desde el imbécil cabo, se aprovechan para aplicarle sendas y bárbaras palizas, llegando á quedar algunos infelices imposibilitados para todo trabajo.

Toda la instrucción que en el Cuartel se enseña, es la de asesinar sus semejantes, primero, y después la escuela del vicio.

Por eso no es extraño ver que el 95 por 100 de los militares, están completamente degenerados, física y moralmente, incapacitados para pensar ó obrar por sí mismos, no sabiendo hacer nada más que aquello que sus instructores le enseñaron y le mandan.

Y son eternos maniques, así en el Cuartel como en la calle.

El Rey gobierna; le hemos jurado felicidad, y tenemos que obedecerle. Un ambicioso cualquiera, nos hace saber que el Rey es un tirano, que tenemos que derrocarlo, y en su lugar poner un Presidente de República más ó menos liberal. Allá vamos.

El Rey fué derrocado, y proclamada la República. Juramos al nuevo Cacique, al amo nuevo, la misma fidelidad que al Rey hemos jurado.

Otro ambicioso, por medio de nuestros jefes, de antemano comprados, y de la prensa servil, nos hace saber que el Presidente es un canalla, (en mi concepto, son canallas todos los gobernantes) y que debemos sacarlo de allí, de donde antes le hemos puesto, para colocar al otro en su lugar.

Y vuelta á jurar fidelidad, respeto y obediencia, al nuevo mandatario!

«Cuando infelices soldados, eternos maniques, os daréis cuenta de vuestra condición de esclavos?»

El día que vosotros renunciéis á seguir siendo por más tiempo instrumentos de tiranos, será la víspera de la felicidad humana, de la paz universal!

Leo Gali.

CORRESPONDENCIA

Compañeros de «La Rebelión»

Salud.

No es mi propósito el sostener correspondencia con los periódicos libertarios, sino el suministrarlos algunos datos de nuestro *calvario*. Como todos vosotros sabéis el 30 de Noviembre último fuimos embarcados en el hoy célebre vapor «Reina Maria Cristina» nueve compañeros, juntamente con un ladrón, (este talvez, para desprestigiarlos), expulsados por el tiránico gobierno Argentino, por el solo delito de pensar libremente.

Ignoro los datos que sobre nuestros antecedentes hayan felicitado los secuaces del inquisidor Roca 1.º á las *hidalgas y caballerescas* autoridades españolas, pero lo cierto es que, á nuestra llegada á las Islas Canarias, se presentó la policía á tomarnos la filiación.

En Cadiz, nos sucedió algo más grave.

El compañero Troitiño quiere desembarcar, y no lo dejan. Acto continuo llega un bote lleno de *esbirros*, y nos ponen guardianes para que ninguno de nosotros pudiera desembarcar en dicho puerto; á otro compañero, Ricardo Alfonsín, que iba para la Coruña, tampoco le dan trasbordo; luego, por orden del Ministro de la Gobernación, fuimos conducidos á Barcelona.

Aquí, como es natural, para acompañarnos desde el puerto hasta el Gobierno Civil, con el fin de pasarnos por la Oficina Antropométrica, fueron necesarios cinco *esbirros* para cada uno de nosotros, además de los policíacos que guardaban el trayecto.

En el Gobierno—para que no fuéramos vistos por la población,—nos han detenido hasta las once de la noche, hora en que nos pusieron en libertad. A nuestra salida, encontramos á los incansables compañeros Vidal, Torner, Espinosa y otros cuyos nombres no recuerdo, que nos estaban esperando, los cuales nos llevaron á alojarnos, pagando ellos la posada á todos, encargándonos además de que no nos faltara nada, lo cual creo que no se haría en esa con tanta constancia como lo hicieron en ésta; pues es tanta la actividad de estos compañeros, que ni Médico le faltó al hijo de Troitiño. Es mas: como estaba ya anunciado el viaje del Vice-presidente de la Argentina, se hizo una hoja demostrando al pueblo que los obreros no se asociaban á tal acto, sino que al contrario, protestaban enérgicamente del proceder del gobierno de la República infame.

A raíz de esta hoja, fuimos encarcelados Ivo Clarid, Miguel Rios, Samuel Torner, Juan Vidal, Pedro Bosch, Francisco Calliz, Francisco Villarrubias, Juan Calvo, Ramon Palau y yo, y como unos veinte carreteros huelguistas; estando todos procesados debido á un complot inventado por la policía, excepto los compañeros Troitiño, Camba y García, encontrándose este último en Oviedo y los dos primeros en Pontevedra.

Por ahora, no puedo facilitarlos más datos; por los periódicos de España, os enteraréis mejor de nuestra suerte.

Solo os recomiendo mucha actividad, para que la infame «Ley» de residencia, que tantas víctimas ha causado y causará, deje de existir. En ésta, el elemento obrero todo, sin distinción de ideas más ó menos

LA REBELIÓN

avanzadas, está dispuesto a secundar todas vuestras iniciativas, sean cuales fueran, hasta lograr no la reforma, sino la completa abolición de esa Ley, tan infame como quienes la dictaron.

En este momento, fué enterrado civilmente el hijo del compañero Troitiño, a cuyo entierro han concurrido más de mil obreros y obreras, yendo el féretro cubierto con un trapo rojo, en señal de protesta.

El Vice-presidente de la Rusia Americana, temiendo le sucediera algo grave a consecuencia de este entierro, huyó cobardemente de esta ciudad.

Vuestro y de la Revolución Social.

Manuel Lago.

Barcelona y su Cárcel, Enero 12 de 1903.
Dormitorio de la Sarna (1)

—A TODOS LOS LIBERTARIOS DEL MUNDO.—
Salud: Si los tiempos evolucionan como la historia nos lo demuestra, es debido al pequeño ó grande esfuerzo individual que cada uno hace durante el viaje de la vida.

Y como que tal evolución tiende, a aniquilar la organización capitalista actual en beneficio siempre de la libertad, la burguesía avara y egoísta que no tiene otra mira que su particular interés del tanto por ciento y dueña por completo de la conducción del carro triturador del Estado, se opone a toda manifestación de libertad y a tal objeto organiza nueva policía, se confabulan nuevos tratados internacionales, se forjan e inventan complots, se expulsa sin miramiento ni consideración, se nos destierra como gente peligrosa; en fin, se sacrifica todo, todo lo arbitrario y ruin para perseguirnos a fin de exterminar el remedio ANARQUÍA que ha de salvar a la humanidad de tantos vampiros y asesinos.

Pues nuestro empuje en la evolución presente no debe faltar y basándonos en este principio y obrando en relación a las circunstancias presentes y a las que sin duda se aproximan, creemos los individuos que nos hemos constituido en grupo de relaciones, constituir una inteligencia opuesta a las persecuciones de que sin atención ni mira somos objeto en todas partes del mundo. A este fin pues, nuestro objeto no es más que poner en relación a los compañeros de todo el globo que quieran cambiar impresiones sobre el modo y forma de constituir una fuerza moral y material que se opusiera a las injusticias de que somos arbitro, al propio tiempo que se busca el modo y forma de empujar mejor a las masas a la rebeldía, a la huelga general, preludio de la Revolución Social.

Consideramos que callar cuando se nos atropella, sería justificar el estado autoritario que nos denigra; humillarnos ante el látigo, es propio de los esclavos que no ha germinado aún en su cerebro la idea de libertad; retroceder delante la espectividad policiaca que nos presentan los gobiernos, sería una cobardía impropia de todo hombre que aspira a la total redención de la humanidad: en una palabra; no oponer resistencia al agresor, es caer en la apatía y darse por vencido en la lucha.

Este es nuestro criterio en las circunstancias del momento y fijos en nuestro propósito, damos a conocer a todos los anarquistas del mundo por medio de este manifiesto, el propósito que nos anim: y a este objeto pues, deseamos que se nos comuniquen pensamientos y objeciones ya en pro ya adversos respecto al caso, a fin de despejar los criterios todos el más claro horizonte, que nosotros, sin autoridad ni imposición sobre ningún individuo, gustosos serviremos a los que estén conformes con nuestra idea.

Compañeros: estudia con atención la idea que el manifiesto de lucha encierra y comunicad la opinión que de él formeis, pa-

(1) Creyendo tal vez que la Anarquía es una enfermedad contagiosa, las Autoridades nos alojaron en el dormitorio de los atacados de sarna.

ra obrar en consecuencia y sin otro particular os desean Salud, Anarquía y Revolución Social.—EL GRUPO DE RELACIONES.

Londres, Enero, 1903

Dirigir todas las comunicaciones al compañero Sam Mainwaring, 48 Fortress Road, Kentish Town, London N. W.

A fin de evitar toda equivocación, declaramos que este grupo no se ha constituido para hacer conspiraciones, pero solo con intención de poner en contacto todos los grupos de compañeros del Mundo entero.

CONTRA EL SABLE Y EL MAÜSER

En la América del Sud, donde el militarismo en lugar de perder terreno, vá progresando en el dominio de la fuerza y absorbiendo la mitad de nuestras riquezas, se necesita, más que en ninguna otra parte, levantar la voz de: ¡Abajo las armas! Hay que gritar fuerte contra el embrutecimiento del cuartel, contra el salvajismo de los instrumentos de muerte empleados en perjuicio del pueblo: hacer, en una palabra, todo ala propagandapossible contra el minotouro del militarismo.

A este efecto, pues, traducimos y reproducimos la circular lanzada por un grupo importante de anti-militaristas, rogando a los compañeros que la tomen en consideración.

Congreso Anti-militarista

Que se celebrará en Londres en el mes de Mayo próximo.

Queridos compañeros:

Es preciso que a las palabras, sucedan los hechos.

Es preciso que sean en fin, cuordinadas las fuerzas hasta ahora esparcidas del anti-militarismo, para dar al mundo internacional la prueba de nuestra existencia y de nuestra fuerza.

Para hacer frente al enemigo común: El Militarismo, escuela del adormecimiento sostenida por las clases dirigentes para adiestrar a los hijos del pueblo a guardar las cajas de hierro, es necesario agrupar todas las inteligencias, todos los espíritus abiertos a las concepciones revolucionarias, todas las virilidades cansadas de marcar el paso en las especulaciones teóricas, a fin de realizar el Congreso Internacional Antimilitarista, que tendrá lugar en Londres el mes de Mayo próximo.

Ya la adhesiones han llegado en masa, de Inglaterra, Italia, Alemania, Holanda, Bélgica, España, etc.

Como los espíritus en general, deploran el hecho de ver paralizadas iniciativas y esfuerzos, y desean una más grande cohesión en nuestra propaganda para el porvenir, así los anti-militaristas—que no se contentan solamente con cantar la Internacional—desean entrar en activa campaña contra todos los opresores.

Nosotros esperamos, compañeros que seáis de los nuestros, y confiamos en vuestra activa propaganda y en la de vuestros amigos, (agrupaciones, sindicatos, cooperativas, universidades populares, centros obreros, etc.)

EL COMITÉ DE INICIATIVA EN FRANCIA: Laurent Tailhade, C. Malato, Urbain Gobier, Emile Jancion, Lohernitte Allemanc, Wilson, C. Vallier, Ioctat, Dubois—Desaulle, Henri Beylie. EN INGLATERRA: G. Lance, Cuisinier, Malatesta, Tarrida del Marmol. EN HOLANDA: Domela Nieuwenhuis. EN SUISA: Otto Karmin, Grosz. EN BELGICA: Eliseo Reclus, J. Maïneau, G. Thoinar. EN ESPAÑA: Mella. EN ITALIA: Molinari.

Rogamos dirigir las adhesiones, suscripciones y correspondencia, al compañero Henri Beylie, 19, impasse Girardon, Paris; único encargado de recolectar los fondos. El, tiene listas de adhesiones y de suscripciones, a disposición de todos.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE "LA REBELION"

Lista 9.—José Ordoñez 10 cts. Robespierre 4, Luis Massa 10, Uno más 6, Messina Dini 5, Escalva Libertaria 5.—Total 40 cts.—Lista Reynoso.—Un obrero que lucha 4, Un enamorado 2, A. Ramos 10, Un estudioso 10, Cualquiera 5, J. Mafé 10, Reynoso 8.—Total 40 cts.—Lista Pizarro.—A todo gusto 20, Andarín F. rari 10, Cuera anarquista 15, E. Carlatto 10, Uno nuevo 10, Un gallego 10, Diablos de pares 10, Montelusco 10, V. Hugo 10, San Tigo 20, Rojo y Negro 8, Callado 10, Un taifa 10, Soler 10, Gringo 10, Sarolente 20, Cómic 10, Cajon 10, Gringo 10, V. la R. 8, 10, el caballo Mazzini 10, J. B. S. 90.—Total \$ 2.63.—Listas CUBRO DMI. CUBRO.—Cul-lanler-cosa \$ 1. Una gira en bote 37 cts. Abajo cristó 5, José Noble 2, Viva la anarquía 10, Una mujer 10, Uno de siempre 5, la novia de un anarquista 10, aprendiz de mister-mais 5, E. S. Igual 4, Un enemigo de Carro 2, mi carpintero 8, una víctima del taller 5, Un bote que no llega al Maria Cristina 5, Un compañero que nullo 7.—Total \$ 2.16 repartido como sigue: \$ 1.50 para REBELION y 0.65 para REBELION.—Lista "LA VERDAD".—Un zapatero 2, Julio C. Aroztegui 5, G. Miraballes 10, Juan Fernández 5, Luis Dia 5, Ricardo Fernandez 5, Juan Gatto 4, Julio C. Aroztegui 8, Angel Q. M. 5, Un cualquiera 10, el mismo 40, Yacobazzo 5.—Total \$ 1.04.—Listas CALABAZA.—Amante Libertad 2, a mitin 2, va estarnos 2, dos 4, a gobierno 2, un tira bombas 2, A. M. 2, M. G. 2, Luz 2, Anarquista 2, F. Sánchez 2, G. D. 2. Cuando lo veo 2, O. B. 2.—Total 80 cts.—otra: Sil! 4, Pan y Ciencia 10, Un sacrificado 4, como lo pongo 2, Luz 2.—Total 22 cts.—Lista BELTRAN.—Entimiento 2 cts. Un cardenal 9, Gigotta 3, Verité 2, Uno más 2, Por uno 2, A. Arduito 2, El diluvio 11.—Total 26 cts.—FLORIDA.—Diez años más en nuestro triunfo.—Un panadero 4 cts. un principiante 10, Cualquiera nombre 4, José A. Conchini 5, Un Forteno 5, D. P. 5, G. Sepulbrada 5, Adicionado 5, cuarenta y uno 4, Abajo las fronteras 5, Amor Libre 4, cts de negocio decir viva la patria 6, Leon XIII 6, Venta de varios periódicos y toleros 70 cts.—Total 67 cts.—Lista D.—Un enemigo de la religión 20 cts. Muestra el pelado 2; basta de charla 10, hay que reaccionar 15, Salud Ghirardo 15, Uno que no tranpie 10, Abajo la barbarie 10.—Total \$ 1.—R. ARGENTINA.—LA PLATA.—Lista Centro E. Sociales.—A. Masias 10 cts. V. Fieramosa 10, G. Rizzo 50, Como quiera 10, Natur 10, F. J. 25, Francisco Santoro 10, ni Dios ni Patria 10, Nanea me volverá burgues 20, El herrero del Baul 20, Un compañero 10, S. Pimidine 10. Un pobre diablo 10.—Total \$ 2.16.—SANTA FE.—Centro Obrero de Estudios Sociales.—Recoleta velada 16 Noviembre 25 cts. Centro de E. Sociales \$ 175.—Total \$ 2.—ZARATE.—E. S. 25, J. U. 10, F. L. 15 F. S. 10.—Total 60 cts.—MENDOZA.—Lista que publicó EL REBELION \$ 2.70.—B. Aires.—Lista Domingo Negro.—F. O. 20, Luis Nulas 20, R. C. 50, F. M. 30, C. S. 20, F. V. 10.—Total \$ 1.50.—Lista J. BASORA.—E. D. 50 cts. R. A. 1.00, J. Filoprelli 20, F. G. 20, Boycott a la Argentina 20, M. González 10, Viva el boycott a la Argentina 50.—Total \$ 2.70.—MAR DEL PLATA: \$ 2.70.—LA PLATA, 2.50.—CAPITAL.—Venta en kioscos \$ 1.75.—Varios 1.45.—Total M. Argentina \$ 21.05.—Reducidos a M. Uruguay \$ 5.42.

BALANCE

Suma de las presentes listas. . . \$ 13.54

SALIDAS

Impresión 1.000 ejemplares. . . 8.00
Correo expedición correspondencia \$ 1.74
Déficit del número anterior . . \$ 7.64

Total \$ 17.38

RESUMEN

Entradas. \$ 13.54
Salidas \$ 17.38

Déficit \$ 3.84

CORREO LIBRE

Florida.—I. de M. va carta.—Roche.—A. S.: espero carta. P. no está nunca en casa.—B. Aires.—Recibida la tuya; estrecho amistad, gracias por conceptos, emitidos.—J. A.: En lista entregada hay una diferencia. Pígeme te lo habrá explicado. Por eso no se publicó.—S. M.: enterado.—Rosario N. Fé.—F. A.: entendido.—Paris.—S. V.: Recibida la tuya, esperamos para próximo traducción.